

## CIUDAD BICENTENARIA



En la mañana del 16 de enero de 1817, la solemne ceremonia de colocación de la primera piedra de la Batería Fernando VII –una fortaleza militar frente al océano Atlántico, en el norte del oriente cubano–, marcó el momento fundacional del pueblo de Gibara. Francisco de Zayas y Armijo, criollo santiaguero que ocupaba el cargo de Teniente Gobernador de Holguín, fue el principal promotor de la fortaleza y el fundador de la nueva población. Él trazó calles, repartió terrenos y atrajo a los primeros vecinos. El 11 de julio de 1822, tras múltiples y prolongadas gestiones, logró la apertura del puerto al mercado mundial. Dos años atrás, con su ayuda, se había establecido allí la primera iglesia parroquial.

El puerto y el comercio fueron factores determinantes en el desarrollo del núcleo urbano de Gibara. En concordancia con las riquezas que estos generaban y con la importante producción

agrícola de las tierras cercanas, comerciantes y dueños de haciendas construyeron almacenes y elegantes residencias. Severas regulaciones urbanísticas hicieron prevalecer desde tempranos tiempos la armonía y el orden en las construcciones. Ni las viviendas de las familias pobres carecieron de valores estéticos.

A partir de 1854, con el establecimiento de líneas regulares de buques de vapor que transportaban mercancías y pasajeros por las costas de Cuba, Gibara logró una comunicación rápida y estable con La Habana, Santiago y otras ciudades portuarias de la Isla, y también con Santo Domingo y Puerto Rico. Los barcos de carga la comunicaban con Europa y el resto del mundo. Desde el inicio de la Guerra de los Diez Años el mando militar hispano fortificó al puerto y sus alrededores. Se construyeron varios fortines y una muralla de mampuesto de más de 2 km de longitud.

Numerosos españoles y sus simpatizantes que vivían en Holguín y en otros lugares de la región se establecieron en Gibara, pues huían de los rigores de la contienda. Por eso, el territorio adquirió el sobrenombre de La España Chiquita.

El 26 de mayo de 1871 Gibara obtuvo el título de Villa. Dos años y medio más tarde se le autorizó a constituir su propio municipio, que fue ratificado por Real Orden del 26 de junio de 1875. En los diez años de contienda su población se triplicó y rebasó los 7 500 habitantes.

En 1883 gibareños y holguineros unieron esfuerzos en un proyecto de beneficio común: la construcción de un ferrocarril para unir ambas ciudades. Diez años más tarde se abrió al servicio público la vía férrea.

El 13 de septiembre de 1890 se inauguró el hermoso Teatro del Casino Español, único del período colonial que aún se conserva en la provincia de Holguín.

Al iniciarse la Guerra de 1895, el panorama político local había sufrido cambios con respecto a la contienda anterior. En esta ocasión fue mayor la incorporación de gibareños a la causa independentista. Una red de colaboradores ayudaba a los mambises desde el interior de la Villa, de la cual, entre otros suministros, sacaban el papel necesario para que pudiera imprimirse el periódico El Cubano Libre. Durante la contienda, no obstante, se inauguró una planta eléctrica de servicio público y se instalaron los primeros teléfonos, hecho con el que aventajó a casi todas las poblaciones del oriente del país.

El 25 de julio de 1898 entraron los mambises a la Villa. Se les recibió con los acordes del Himno de Bayamo ejecutado por la orquesta local. A partir del 30 de julio y hasta el final de la contienda Calixto García estableció en Gibara su cuartel general. En agosto de 1931 arribó al puerto un grupo de revolucionarios comandados por Emilio Laurent para combatir la dictadura de Gerardo Machado. Centenares de gibareños se unieron a los expedicionarios, pero las fuerzas de la tiranía concentraron numerosas tropas y atacaron las posiciones de los rebeldes por aire, mar y tierra. Tras duros combates, el ejército machadista entró en la Villa, donde cometió asesinatos e impuso una cruel represión.

En los años siguientes el desempleo fue cada vez mayor. Los recursos extraídos del mar con redes y otros medios artesanales, y la atención a los visitantes, especialmente durante la

temporada de verano, constituyeron un paliativo para afrontarlo. Centenares de gibareños marcharon a otros lugares en busca de trabajo. En 1953 se instituyó el Día del Gibareño Ausente en un esfuerzo por sostener y avivar el vínculo entre los que habían marchado y los que permanecían en la población.

Luego del golpe de estado de Fulgencio Batista la situación se agravó, pero esto no fue aceptado pasivamente. Tres gibareños estuvieron junto a Fidel en el asalto al Cuartel Moncada, y otros muchos se incorporaron a la lucha contra la tiranía.

A partir del triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, el panorama económico y social de la Villa Blanca se transformó. Se crearon fuentes de empleo entre las que destacan la hilandería Inejiro Asanuma y el astillero Alcides Pino. Los niveles de vida de la población mejoraron incuestionablemente. Se establecieron numerosos centros de salud, educativos, culturales, deportivos y otras instituciones sociales.

En 2003 Gibara se convirtió en sede del Festival Internacional de Cine Pobre y en enero de 2004 su rico patrimonio edificado y los valores culturales intangibles que atesora, determinaron que el centro histórico urbano de la Villa alcanzara la condición de Monumento Nacional, que hoy ostenta con orgullo.

## **Ataque a Gibara el 29 de diciembre de 1958, por fuerzas del IV Frente Oriental Simón Bolívar.**

**Por: Yusbel Ferrer Gómez**

Las fuerzas armadas de la dictadura de Fulgencio Batista tenían un verdadero entramado de pequeños puestos de la Guardia Rural con la dotación de una o dos parejas en los pequeños caseríos, así como cuarteles de ese cuerpo situados en centrales azucareros y otros poblados de mayor importancia con una docena o más militares. Los combatientes del IV Frente realizaron ataques a algunos de esos cuarteles. Estas acciones se desarrollaron fundamentalmente en el territorio de los antiguos municipios de Puerto Padre, Bayamo, Holguín, Victoria de las Tunas, Camagüey y Gibara. El IV Frente Oriental "Simón Bolívar", fundado el 4 de noviembre de 1958 en Mir, a las órdenes de su jefe, el Comandante del Ejército Rebelde Delio Gómez Ochoa, desarrolló varias acciones combativas en todo el vasto territorio que ocupó. El presente trabajo aborda precisamente una de estas acciones militares que llevó a cabo el Pelotón 3 de la Columna 14 "Juan Manuel Márquez", del IV Frente, comandado por el capitán Eddy Suñol Ricardo. El ataque a Gibara el 29 de diciembre de 1958.

A partir de la llegada de las columnas rebeldes a los llanos orientales los poblados comenzaron a perder importancia para el mando batistiano y se convirtieron en un verdadero dolor de cabeza. Por un lado políticamente no era conveniente abandonar aquellos caseríos y poblaciones al enemigo. Pero al mismo tiempo día a día los rebeldes se iban apoderando de los campos y cada vez contaban con mejores armas y mayor número de hombres lo que hacía en extremo complejo abastecer aquellas aisladas guarniciones. Para esto último era necesario

escoltar los vehículos que transportaban las vituallas necesarias. Muchas veces estos se veían sometidos al hostigamiento rebelde.

Los rebeldes por su parte recurrieron a medios muy simples para rendir a las fuerzas sitiadas. Penetraban de noche en el poblado, se acercaban lo más posible a la guarnición y ocupaban determinados lugares tratando de obtener ventajas del terreno y desde allí abrían fuego. Los militares respondían y se iniciaba un intercambio de fuego donde cada bando trataba de mostrar su resistencia y la cantidad de parque que tenía cada uno.

La captura de estas pequeñas guarniciones respondía a un plan estratégico elaborado por Fidel y que le explicaba en carta de fecha 8 de octubre de 1958 a Juan Almeida: ***“Después del 3 de noviembre todos tus pensamientos debes dirigirlos hacia la preparación del momento en que decidamos aislar. Y sitiar todas las ciudades simultáneamente”***.

La captura de estas guarniciones le eliminaba la posibilidad de utilizarlas en operaciones en conjunto con tropas del Regimiento 7 “Calixto García”, de la ciudad cabecera: Holguín. Se liberaban definitivamente amplios territorio y sufridas poblaciones. También a manos de los revolucionarios pasaban nuevos reductos con gran cantidad de medios materiales como transportes, talleres, combustible, etc. En caso de que la guarnición se rindiera se podía obtener armas y parque, lo que era muy valioso y necesario.

### ***¿Cuándo se decide atacar a Gibara?***

Luego del ataque y liberación de Puerto Padre, el 24 de diciembre de 1958, el capitán Eddy Suñol partió de regreso a la Sierra de Gibara el día 27 y esa noche, se le da de comer a la tropa una buena comida a base de lechón asado, arroz con pollo, vino y algunas botellas de coñac.

La Dirección del IV Frente Oriental “Simón Bolívar”, decide efectuar un ataque a la ciudad de Gibara. Para el cumplimiento de este plan se procedió al cumplimiento del agrupamiento de diversas fuerzas de las tropas que comandaba el capitán Eddy Suñol. Debido a las condiciones de ciudad sitiada, las fuerzas de la dictadura se agruparon para tratar de lograr mayor poder defensivo. Se reubicaron en el Puesto Naval y el Balneario situado a unos 40 mts. Como parque contaban con una ametralladora calibre 50 y otra calibre 30, tratando de mantener el factor sorpresa. El 28 de diciembre, Suñol y sus subordinados planearon y organizaron debidamente el ataque a Gibara, para el cual se emplearían todas las tropas combativas, así como el grupo de escopeteros, todos bajo su mando.

### ***¿Quiénes eran los escopeteros y que papel jugaron en la guerra de guerrillas desarrollada por el Ejército Rebelde, en la última etapa de la guerra de liberación nacional?***

Fuentes históricas consultadas indican que en la zona que abarcó el frente guerrillero combatieron también un grupo de escopeteros que desde antes de la fundación del mismo se encontraban en la región; los mismos alcanzaron la cifra de 286 hombres, que de inmediato se subordinaron a la dirección del Ejército Rebelde. La misión del escopetero, tan valiosa en la guerra de guerrilla, ha sido sin embargo poco divulgada después del triunfo de la Revolución.

Luego del triunfo de la Revolución el 1ero de enero de 1959, poco tiempo después, el ya Comandante Suñol refirió sintéticamente la labor desempeñada por estos valerosos compañeros que cumplieron con honor dentro del IV Frente Oriental, sus deberes como combatientes guerrilleros:

- Los escopeteros eran la cantera de la cual se nutrían las tropas.
- Servían de medio de información a las tropas, dando detalles sobre todos los movimientos del enemigo.
- Eran las avanzadas que cuidaban los caminos, así como el orden público en las zonas liberadas y se encargaban de recoger los suministros necesarios para la tropa y trasladarlos a su lugar de destino.
- Salían en misiones encomendadas por la comandancia para realizar sabotajes que consistían en voladuras de puentes, cortes de hilos telefónicos, e incluso la destrucción de vías férreas.
- Cuando la tropa estaba de operaciones, preparaban el transporte y resolvían el problema de mantenimiento, la gasolina.
- Cuando se realizaba alguna operación, la mayor parte de los escopeteros acompañaba a la tropa para cumplir las misiones asignadas, inclusive combatir.
- Realizar hostigamientos al enemigo cuando este se movía donde no se encontraban las tropas operacionales.

En la noche del 28 de diciembre de 1958, en el Tumbadero, Sierra de Gibara, el capitán Eddy Suñol dio las órdenes pertinentes para el ataque a Gibara. Cada jefe cogió el rumbo que le había sido asignado y a media noche partieron rumbo a Gibara. Mientras tanto, los rebeldes aguardan la caída de la noche, y su lento avance.

***¿Cómo estaba concebido el ataque a Gibara efectuado el 29 de diciembre de 1958 y en qué consistió el Plan de Acción?***

### **ATAQUE A GIBARA EFECTUADO EL 29 DE DICIEMBRE DE 1958.**

#### **EL PLAN DE ACCIÓN CONSISTIÓ EN:**

<b>ACCIONES</b>	<b>DIRIGENTE DE LA ACCIÓN</b>
1-Tomar la Estación de la Policía.	Capitán Omar Isern
2-Tomar la Junta Electoral.	Capitán Emilio Perdomo
3-Ocupar las zonas costeras entre las calles Céspedes y Ricardo Sartorio.	Capitán Raúl Castro
4-Ocupar el litoral de Ronda de la Marina y Rabí, incluyendo las calles Donato Mármol e Independencia.	Capitán Eddy Suñol

Cuando marchaba rumbo a la Villa Blanca, Suñol recibió instrucciones del Comandante Delio Gómez Ochoa, Jefe del IV Frente, por medio de un mensajero diciéndole que no atacara Gibara, pues era necesario que guardara parque para atacar a Holguín, y que esas instrucciones emanaban del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Lo cierto es que a Suñol le resultó imposible detener el ataque, pues tal y como refirió en la Revista Verde Olivo en 1966:

***“... los tiros estaban al empezar a sonar y los jefes habían salido a cumplir sus***

***misiones. Por ello determinamos continuar, y al poco rato comenzó el combate”.***

Cerca de las 11:00 PM los primeros destacamentos rebeldes penetran en la población gibareña. Aproximadamente a las 12 PM se abre fuego contra las posiciones enemigas, concentrado, principalmente contra la Estación de Policía, la Junta Electoral, el Puesto Naval y el Balneario. Inmediatamente las fuerzas dirigidas por el capitán Suñol junto a cuatro de las Marianas y un grupo de escopeteros entraron en acción.

## Sobre nosotros

Creado: Domingo, 16 Diciembre 2018 19:30 - Última actualización: Lunes, 19 Abril 2021 11:36  
Visto: 17356

---

## Sobre nosotros

Creado: Domingo, 16 Diciembre 2018 19:30 - Última actualización: Lunes, 19 Abril 2021 11:36  
Visto: 17356

---

## Sobre nosotros

Creado: Domingo, 16 Diciembre 2018 19:30 - Última actualización: Lunes, 19 Abril 2021 11:36  
Visto: 17356

---

## Sobre nosotros

Creado: Domingo, 16 Diciembre 2018 19:30 - Última actualización: Lunes, 19 Abril 2021 11:36  
Visto: 17356

---

### ¿Tuvo algún éxito el ataque a Gibara?

En parte sí. Aunque los rebeldes no llegaron a tomar la ciudad, si la Jefatura de la Policía, donde ocuparon armas, parque, gasolina, lo que era muy necesario. Además, un carro microondas que era utilizado para las comunicaciones fue seriamente dañado.

Al amanecer del día 29 de diciembre, las tropas rebeldes se retiran de Gibara, ya que para vencer la resistencia de la tropa enemiga que aun resistía en una posición bastante protegida, de espalda al mar. Según el testimonio del propio Suñol a la Revista Verde Olivo, en el año 1966: ***“... nos hubieran hecho falta dos o tres días de lucha, cortarles el agua y todo tipo de suministros para obligarlos a rendirse. Como tenía instrucciones de no atacar a Gibara y lo había hecho porque no me quedaba otra salida, determiné retirarme al amanecer con un prisionero, carros, gasolina (...)”***.

Tras la retirada, Suñol y la tropa se emboscó entre Aguas Claras y Holguín, pues recibió instrucciones del Comandante Delio Gómez, Jefe del IV Frente, de situarse en el poblado de Aguas Claras, para realizar el ataque a Holguín. En este sitio Suñol se dedicó a trazar un nuevo plan estratégico para un segundo ataque y toma de Gibara, hecho que se produjo el 1 de enero de 1959, bien temprano en la mañana. No fue necesario otro derramamiento de sangre. Una vez enterados de la huida del tirano, los soldados del Puesto Naval y la Estación de Policía, accedieron a la rendición incondicional, deponiendo sus armas en presencia de las tropas rebeldes. También se ocupó la Junta Electoral, el Ayuntamiento, el Balneario, la Estación de Ferrocarril y otros sitios de interés. Ya todo se encontraba en manos de los rebeldes. Ese día el Verde Olivo se paseó libremente por vez primera por las calles gibareñas, la algarabía y el júbilo de la población que agasajaba a los rebeldes a su paso era total, escuchándose gritos de: **¡Viva el 26!** , **¡Viva Fidel!** , **¡Abajo la tiranía!** , **¡Viva la Revolución!** Según Suñol: ***“El primero de enero de 1959 fecha gloriosa (...) marca el inicio de una nueva vida en nuestra patria. La guerra estaba terminada”.***

En los ataques a las poblaciones realizados por las fuerzas del IV Frente Simón Bolívar se demostró la pericia alcanzada por estos guerrilleros. Las fuerzas enemigas con las pérdidas de estos cuarteles fueron quedando aisladas en los principales centros urbanos. Por último, este frente llegó a iniciar el ataque a Holguín el 31 de diciembre de 1958 lo que podríamos considerar como la culminación de estas operaciones. En esta ciudad se encontraba el grueso de las fuerzas de la dictadura en la región. La huida del tirano puso fin al sitio de esta importante plaza.